

REDES SOCIALES Y COMUNICACIÓN, CIRCUNFERENCIA DEL USUARIO EN UNA SOCIEDAD POSMODERNA

Lic. Dulce Carolina Márquez Peña

Licenciatura en Contaduría Pública de la Universidad de Sonora .

Central de Maquinaria de Tabasco; Cerrada Chayote No. 109, Fraccionamiento la Huerta, Km 10 carretera
Ocuizapoltan, Villahermosa, Tabasco.

Resumen. Actualmente existe un predominio del uso de las tecnologías de la información y la comunicación, originando cambios en la forma de relacionarnos y ejercer nuestro papel en la sociedad, creando una de las mayores paradojas de la humanidad, estando tan conectados es cuando más distantes estamos unos de otros. Este es un análisis situado en una sociedad posmoderna, tendiente al hedonismo que produce el consumo y el culto al individualismo, en una masa identificada mitológicamente con narciso, enajenada mediáticamente y que actúa de acuerdo a las estadísticas generadas por los perfiles de “usuario”.

Palabras Clave. Redes sociales, posmodernidad, sociedad, comunicación.

La naturaleza del ser humano es buscar la compañía de semejantes, de ahí la importancia de la sociedad, como estructura medular para la comunicación, ya que de ella parte todo precepto de socialización.

El concepto de red social no es algo limitado como para reducirlo a un sinónimo como internet. Las redes sociales se han estudiado desde diferentes campos, la psicología, la antropología, sociología, entre otras. A pesar de los intentos de otorgar un carácter científico y unívoco al estudio de las redes sociales, la palabra red aún es hoy semánticamente amplia, lo cual torna el concepto no solo ambivalente sino laxo, y para algunos ambiguo.

Con el boom del internet en los años 90`s, el acceso a la información y a nuevas plataformas para la comunicación fue una realidad, dando la bienvenida al correo electrónico, las salas de chat, y un sin número de aplicaciones virtuales que permitieron la comunicación desde diversos flancos.

A través de los años la forma de comunicarse ha ido mutando, convirtiéndose en un código tecnológico compartido con todo un nuevo lenguaje implícito. Extendiendo sus brazos hasta nuevas facetas de la interacción humana, las cuales sin duda pueden representar ventajas y beneficios, como también contrariamente a lo que representa,

desventajas que pueden llegar a los comportamientos antisociales.

Las sociedades modernas se caracterizan por tener un uso avanzado de tecnologías de la información y la comunicación, manteniéndose a la vanguardia en innovación, que les permita ser competitivos y tener un desarrollo constante; En estas sociedades también se promueve el uso responsable de estas tecnologías. En México de acuerdo a datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) En abril de 2013, el 43.5% de la población en México de seis años o más se declaró usuaria de internet, esto representa aproximadamente 46 millones de personas, de este porcentaje el 74.3% son menores de 35 años, lo que significa que son los jóvenes mayoritariamente quienes hacen uso de este medio, y los primeros en adoptarlos. En este proceso de adopción encontramos a personas en formación desde niños hasta adolescentes, que van integrando su personalidad, con el aprendizaje de habilidades, competencias, modelos culturales y construyendo proyectos futuros.

Muchos autores coinciden en que el contexto en el cual se vive influye en el comportamiento y personalidad del individuo, en los ambientes socioculturales más desfavorecidos,

tenderán a crear mayor grado de vulnerabilidad, y el proceso de socialización será más difícil, ya que se vive un sentimiento de carencia, rechazo y falta de pertenencia a los diversos sectores de la sociedad. Cuando las redes sociales dan la bienvenida al usuario, se enfrenta a un océano de información, y descubre que el entorno donde se ha desarrollado no le ha dado las herramientas cognitivas para poder asimilarlo.

Es entonces cuando el proceso de aprendizaje muestra su rostro e inicia el método de imitación, repitiendo los modelos que para el usuario son novedosos y socialmente aceptables, buscando las características que más encajen en su escala de necesidades.

En la actualidad las redes sociales tales como Facebook, Twitter, Hi5, Pinterest, LinkedIn, entre otras, son usadas para múltiples fines de utilidad como lo son establecer relaciones afectivas ya sea la búsqueda de pareja, amistad, generar contactos comerciales, propiciar el reencuentro entre personas con las que se perdió contacto, por mencionar algunas.

El incorrecto uso de las redes sociales como el no configurar la privacidad de las cuentas adecuadamente, puede originar el

uso malintencionado de nuestros datos personales, presentándose casos como falsificación de personalidad, ciberacoso, secuestro, tráfico de personas, entre otros delitos graves. El abuso desmedido puede ser adictivo consumiendo gran parte de nuestro tiempo e inhibiendo nuestra capacidad para realizar otras tareas.

Las redes sociales presentan interfaces diseñadas para facilitar la vida cotidiana, creando una dependencia de la cual es cada vez más difícil prescindir, mermando capacidades físicas y cognitivas en los usuarios.

La popularidad de éstas, recae en una necesidad de aceptación, de identidad grupal, ser visible para los demás, el anonimato es algo que produce terror, por eso el número de “amigos” y señales de aprobación como un “me gusta” es determinante. El abuso conduce a un lánguido estado de socialización, porque no hay una comunicación real o interés verdadero, lo que produce una brecha en lo real y lo virtual, creando una paradoja ya que en la actualidad estando tan conectados, es cuando más alejados estamos unos de otros.

Cualquier inclinación desmedida hacia alguna actividad puede desembocar en una adicción, exista o no una sustancia química de por medio. (Echeburúa, 2010) Lo que

caracteriza a una adicción es la pérdida de control y la dependencia. Todas las conductas adictivas están controladas inicialmente por reforzadores positivos – el aspecto placentero de la conducta en sí-, pero terminan por ser controladas por reforzadores negativos – el alivio de la tensión emocional, especialmente-.

Este deseo desmedido por el consumo y el alza en valores individualista, convierte al usuario en un cibernauta que se encadena fácilmente a las redes sociales, ya que el ideal de una sociedad posmoderna reside en aprovechar todas las posibilidades de comunicación de las que pueda disponer. Ya no nos basta con las caricias esporádicas del ego, las queremos tener a diario en grandes cantidades. (Serna, 2013: 47). Por eso continuamente consultamos la bandeja de entrada, el buzón de mensajes, la pantalla de inicio, donde el usuario se sumerge en un mundo alterno, donde la experiencia virtual cuenta más que la realidad, o la experiencia real no se califica como tal, hasta no haberla manifestado en lo virtual.

Dando como resultado una sociedad posmoderna donde reina la indiferencia de masa, donde domina el sentimiento de reiteración y estancamiento, en que la autonomía privada no se discute, donde lo nuevo se acoge como lo antiguo, donde se banaliza la innovación en la que el futuro no

se asimila ya a un progreso ineluctable.
(Lipotevsky, 1983:9)

Nos encontramos un posmodernismo destinado al consumo, que tiene su culminación en la fijación de la imagen, y el devenir del ego, el desgaste de la propia existencia en la utilización robótica de tecnología, sumándonos a un narcisismo colectivo, en el cual aprobamos los comportamientos similares a los nuestros, arrastrándonos a una repetición interminable de patrones conductuales. Sin embargo dentro de este narcisismo casi perfecto encontramos que una de las mayores barreras del usuario es la introspección, quizá porque mucho no salen bien librados de esas confrontaciones. Para evitarlas necesitan tener compañía a todas horas y emplear el lenguaje como un antidepresivo que solo tiene eficacia cuando la vaguedad prevalece sobre la comunicación. (Serna, 2013:45).

No obstante el internet nos ofrece la posibilidad de seleccionar la información que solicitamos, lo que simboliza una poderosa herramienta ante el embrutecedor poder de los monopolios de la información que constriñen la libertad de expresión, ahora cualquier persona desde un blog puede escribir sus opiniones y ser leído y comentado por otros individuos, de esta manera pueden

ampliarse los horizontes culturales del usuario.

Se debe percibir el hecho de que tenemos una herramienta con la que podemos obtener utilidades, la adquisición de conocimiento, un proceso de globalización en la cultura, donde no se restrinjan con parámetros de nacionalismo, y se promueva la generación y exteriorización de ideas que subsanen las deficiencias de la sociedad actual.

El internet y las redes sociales no son algo que debamos excluir de nuestra vida cotidiana, ni mucho menos condenar, ya que si bien pueden fungir como un dardo tranquilizante, pueden motivar la curiosidad del individuo en su beneficio. El uso racional de estos recursos es la clave para su maximización, de lo contrario estaremos cayendo en una jaula sin barreras de la que será muy difícil escapar, ya que los malos hábitos que llevan a la improductividad, poseen como característica a un sujeto inactivo, hedonista y tendiente al ocio, incapaz de tomar decisiones y hacer un plan de vida.

Como una concepción implícita de la posmodernidad el individuo se advierte como un ser tecnológico, la realidad es que lo es, pero en un sentido muy limitado, ya que la mayoría no cuenta con conocimientos informáticos especializados,

más bien se reducen a un básico manejo del internet y específicamente en redes sociales.

La mercantilización de la información tiene un papel importante, ya que se diseñan dispositivos tecnológicos que permiten al usuario mantenerse conectado las 24 horas del día, los 365 días del año, bajo el precepto de una obsolescencia programada, incluir decenas de aplicaciones con interfaces sencillas y actualizaciones constantes, las cuales secuestran al usuario en un ciclo de consumo, apartado totalmente de sus necesidades sustantivas y enajenándolo de la realidad. Sumado a esto podemos encontrar plataformas diseñadas para interpretar por medio de ecuaciones los gustos del usuario y de esta forma ser bombardeado con publicidad que permita

seguir con la cadena de consumo.

El internet es el icono de nuestro tiempo, se dice que cada generación le gusta reconocerse o identificarse con una figura mitológica, estudiosos en el tema señalan que es Narciso el símbolo de nuestra era. Independientemente de lo que estos estudios puedan señalar como individuos consientes debemos dejar a un lado estas etiquetas y utilizar la red para el beneficio colectivo por medio de la restauración de valores sociales y morales, disponer de las herramientas que se nos presentan para apartarnos de los modelos culturales en los cuales los monopolios del poder nos tienen encasillados y con este estandarte dejar de ser “usuarios” para ser los seres humanos que hagan revoluciones de cambio y sean el verdadero espíritu de su época.

LITERATURA CITADA

AUSLANDER, C. y LITWIN, H. (1987). The parameter of network intervention: A social work application. Chicago (s.e)

MONTERO, M. (2003). Teoría y práctica de la Psicología Comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad. Buenos Aires: Paidós.

SERNA, E. (2013). Genealogía de la Soberbia Intelectual. México. Taurus.

LIPOVETSKY, G. (2010) La era del vacío. España. Anagrama.

RIDAO, J. (2014) La estrategia del malestar. México. Tusquets Editores.

Marks, I. (1990). Behavioural (non-chemical) addictions. *British Journal of Addiction*.

POTENZA, M. (2006). Should addictive disorders include non-substance related conditions? *Addiction*, 101 (Suppl. 1).

TREUER, F., FABIAN, Z. Y FUREDI, J. (2001). Internet addiction associated with features of impulse control-disorder: is it a real psychiatric disorder? *Journal of Affective Disorders*.

COHEN, S. & ET ALL. (2012). Habilidades sociales, aislamiento y comportamiento antisocial en adolescentes en contextos de pobreza. *Redalyc*. Recuperado en Mayo de 2014 de <http://www.redalyc.org/resumen.oa?id=79824560002>.

UNIVERSIA HONDURAS. (2012) Descubre las ventajas y desventajas del uso de las redes sociales. *Universia*. Recuperado en Mayo de 2014 de <http://noticias.universia.hn/en-portada/noticia/2012/08/21/960187/descubre-ventajas-des-ventajas-uso-redes-sociales.html>

ECHEBARÚA, E. CORRAL, P. (2010) Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto. *Redalyc*. Recuperado en Mayo de 2014 de <http://www.redalyc.org/resumen.oa?id=289122889001>

INEGI.(2013). Estadísticas a propósito del día mundial del internet (17 de Mayo). INEGI. Recuperado en Mayo de 2014 de <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/estadisticas/2014/internet0.pdf?s=inegi&c=2913&ep=160>